

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



LUZ PARA ALUMBRAR A LAS NACIONES

Hoy, en la solemnidad de la Sagrada Familia, contemplamos junto al Niño nacido en Belén a su madre, la Virgen María y el padre legal: san José. Llegan al Templo para cumplir con la Ley del Señor. En ese contexto, María y José acogen la profecía del anciano Simeón, quien, inspirado por el Espíritu, afirma la identidad profunda del Niño que ellos llevan al Templo; les recordará que ese hijo suyo (hijo natural de María e hijo legal de José) no es propiedad de ellos—como en realidad ningún hijo es propiedad de los padres— sino que es de Dios y tiene una misión divina. El anciano señala que Jesús es el Salvador, es Luz para alumbrar a las naciones y gloria de Israel. Tales palabras debieron sin duda impactar y asombrar a María y José acrecentando en

ellos el respeto a la misión de aquel niño a quien deberán cuidar, nutrir, educar, hacer crecer, para que cumpla con el encargo divino.

A María, la Madre de Jesús, Simeón le indica que una espada le atravesará el alma; ella, en cuanto madre del Redentor, no tendrá una vida exenta de dolor, porque la unión estrecha, de corazón y de intención con su divino Hijo, le hará partícipe de la experiencia del amor doliente identificándose con el rechazo del que su Hijo será objeto. María medita esas palabras madurando su colaboración en la obra del Hijo. El pasaje concluye tratando de la familia en Nazaret, contribuyendo al crecimiento integral de Jesús, mostrando uno de los principales compromisos de esa santa familia y enseñando

así que la familia tiene, como una de sus principales misiones, favorecer el crecimiento y el pleno desarrollo de los hijos para que contribuyan vivamente en el plan de salvación de Dios.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ



Lecturas de la Semana

- 28 L** **LOS SANTOS INOCENTES (F).**- 1Jn 1, 5—2, 2; Sal 123, 2-5. 7-8; Mt 2, 13-18
- 29 M** Octava de Navidad.- 1Jn 2, 3-11; Sal 95, 1-3. 5-6; Lc 2, 22-35
- 30 M** Octava de Navidad.- 1Jn 2, 12-17; Sal 95, 7-10; Lc 2, 22. 36-40
- 31 J** Octava de Navidad.- 1Jn 2, 18-21; Sal 95, 1-2. 11-13; Jn 1, 1-18
- 1 V** **SANTA MARÍA MADRE DE DIOS (S).**- Nm 6, 22-27; Sal 66, 2-3. 5-6. 8; Gá 4, 4-7; Lc 2, 16-21 Jornada Mundial de la Paz
- 2 S** **Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno (MO).**- Ef 4, 1-7. 11-13; Sal 22, 1-3; Mt 23, 8-12



La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Imágenes de la Sagrada Familia: Jesús, María y José.



Saludo

Querida familia: hoy cuando celebramos a la Sagrada Familia de Nazaret, recordamos que la familia es la primera escuela donde todos aprendemos a amar, a respetar, a compartir, a vivir y sobre todo donde se cimentan las bases de nuestra fe. Que esta celebración nos comprometa a mirar a nuestras familias con un renovado amor: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Tú que has venido a cumplir la voluntad del Padre; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten, piedad.

– Tú que, despojado de tu rango, pasaste por uno de tantos; Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Tú que te sometiste obediente a María y José; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Bendito Padre celestial, te pedimos en nombre de tu Hijo Jesús que envíes al Espíritu Santo a nuestra familia para que podamos ser transformados por tu amor, y que nuestras relaciones con los demás se basen en la misericordia, humildad y paciencia. Amén.

1ª Lectura

El libro de Sirácide o Eclesiástico, desde la reflexión y la sabiduría popular, nos invita a valorar la familia y a los padres, espacio de vida y de fe, así como de presencia de Dios.

Lectura del libro del Eclesiástico

3, 2-6.12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre sus hijos. El que honra a su padre alcanza el perdón de sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre recibirá alegría de sus hijos y, cuando rece, su oración será escuchada; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque su inteligencia se debilite, sé comprensivo con él, no lo desprecies mientras vivas. La ayuda prestada al padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (127)

R. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

– Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. / **R.**

- Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como brotes de olivo, alrededor de tu mesa. / **R.**
- Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. / **R.**

2ª Lectura

Pablo, dirigiéndose a los colosenses, los anima a vivir practicando virtudes en la vida de comunidad o familiar, como fruto de una acogida vital a la Palabra de Dios y crecimiento en la fe.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

3,12-21

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revístanse de sentimientos de misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sopórtense mutuamente y perdónense, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo perfecto. Que la paz de Cristo reine en sus corazones; a ella han sido convocados, para formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. La palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; instrúyanse unos a otros con toda sabiduría; corrijanse mutuamente. Canten a Dios, denle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicen, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Esposas, respeten a sus maridos, como creyentes en el Señor. Maridos, amen a sus esposas, y no sean duros con ellas. Hijos, obedezcan a sus padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desalienten. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

Lucas nos trae un pasaje de un momento en la vida del niño Jesús, reflejando respuestas, actitudes frente a su Presencia en el Templo, así como la reacción de José y María, frente a Simeón y Ana.

Lectura del santo evangelio según san Lucas

2, 22-40

R. Gloria a ti, Señor.

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor como estuvo escrito en la Ley: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También debían ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo: "Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbrará a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel". El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: "Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti misma, una espada te atravesará el corazón". Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Peticiones

Señor, escucha las oraciones de nuestra familia. Repetimos:

R. ¡Señor, que vivamos en tu amor!

1. Por la Iglesia; para que siga dando testimonio del amor de la Familia de Nazaret que se extienda a todas las familias del mundo. Roguemos al Señor. /**R.**
2. Para que Dios ilumine a las familias desunidas, a los esposos que han de vivir separados por causa del trabajo, a los hijos de padres divorciados, a los hogares sin hijos. Roguemos al Señor. /**R.**
3. Por todas las familias que perdieron uno o más miembros para que Dios les conceda el consuelo y el dolor compartido haya creado lazos más fuertes de cariño profundo. Roguemos al Señor. /**R.**
4. Para que el Señor, que quiso participar de la vida de familia en el hogar de María y José, mantenga en paz y armonía a todas las familias. Roguemos al Señor. /**R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

Telo pedimos, por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



«El Espíritu Santo abre los ojos del corazón a la verdad».
(Papa Francisco)

Signo para Compartir



(Se colocan en el altar familiar las imágenes del nacimiento con la siguiente oración)

Santa Familia de Nazaret, haz de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas donde nunca haya episodios de violencia, de cerrazón y división; que tomemos conciencia del carácter sagrado e inviolable de nuestra familia y su belleza en el proyecto de Dios. **Amén.**

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Amada Madre, que tú y san José sean nuestra guía como padres, para ser presencia que escuche y eduque, que comprenda y anime y que forme a nuestros hijos en el amor de donación y unidos sigamos el camino hacia tu Hijo. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

Facebook, Twitter, Instagram, YouTube icons.

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20 (Soles)**
CCI: **00219400262212602096**